

**SOBRE LA POESÍA EN CASTELLANO DE
D. FRANCISCO M. DE MELO**

**Antonio Bernat Vistarini
(Universitat de les Illes Balears)**



Los archivos y bibliotecas hispanos registran un especial sinnúmero de manuscritos y publicaciones de autores de los siglos XVI y XVII —la cantidad es también motivo para que todos aquellos días se aúnen dentro del sintagma *Siglo de Oro*— que han caído o, seguramente mejor, han sido arrojados al más silencioso de los olvidos; algunos con justificación acertada, otros sin justificación de ningún tipo —salvo la inapelable evidencia que proporciona el paso del tiempo— y aún hay otros que bajo el razonamiento falaz o tendencioso, o por mor de la persistencia hasta hoy —pero que no precisa ser hoy claramente conocida para que ello ocurra— de una circunstancia extraliteraria que en su día influyera negativamente en la apreciación literaria del autor, son hundidos en las estanterías más oscuras hasta que devoren por completo su memoria los gorgojos.

El caso de don Francisco Manuel de Melo es singular. Su olvido no es precisamente silencioso: sin apenas habersele leído, se le conoce de oídas. He tratado de averiguar las causas de esta situación que tanto tiene que ver con la complejidad de las relaciones entre España y Portugal a lo largo de la historia. Mi intención ha sido, sobre todo, sentar las bases que permitan una evaluación de la producción poética en lengua castellana de Francisco Manuel de Melo, libre de los prejuicios con que hasta ahora tal intento ha sido invalidado.

De inicio urgía poner en claro, en la medida que ello es posible, una biografía que el mismo escritor nos escarnotea cuando no tergiversa. Y, desde luego, observar la figura de don Francisco Manuel desde la óptica de la cultura hispana.

En esta primera entrega nos limitaremos a elaborar la cronología de su vida, dejando para las próximas el estudio de la obra y el análisis de cómo influyen en ella las circunstancias que ahora esquematizamos.

I.-

“Si en algo te he servido, pídotte que no te entrometas á saber de mí más de lo que quiero decirte. Yo te inculco mi juicio, como lo he recibido en suerte; no te ofrezco mi persona, que no es del caso para que perdones ó condenes mis escritos. Si no te agrado, no vuelvas á leerme, y si te obligo, perdónote el agradecimiento, no es temor, como no es vanidad. Largo es el teatro, dilatada la tragedia; otra vez nos toparemos; ya me conocerás por la voz, yo a tí por la censura”.

Estas palabras de don Fco. Manuel de Melo que leemos en su *Historia de los movimientos y separación de Cataluña*¹ no son azarosas o fruto de alguna circunstancia concreta negativa, aunque las haya, que rodease la obra en que están inmersas; son, más bien, reflejo fiel de una de las más profundas tendencias de nuestro autor: "no te ofrezco mi persona". Melo ofrece "escritos", muchos; muchísimos.

Incluso dará a la estampa sus cartas, así las más impersonales y burocráticas como las privadas², pero si queremos entresacar de ellas rasgos de su vida y su personalidad que interesen a la mejor comprensión de su obra estrictamente literaria, deberemos mirarlas al trasluz, de forma oblicua, y fuerza es que la imagen que se nos presenta tenga límites borrosos. Así dice Maria da Conceição Morais Sarmiento:

-
- (1) La portada de la edición príncipe de esta obra (1646) decía así: "*Historia de los movimientos y separación de Cataluña, y de la guerra entre la majestad católica de D. Felipe el IV, rey de Castilla y de Aragon, y la Diputación general de aquel Principado*: dedicado, ofrecida y consagrada a la santidad del beatísimo padre Inocencio X, pontífice sumo máximo romano; escrita por Clemente Libertino. En San Vicente de Rastello, por Paulo Craesbeeck, impresor de las órdenes militares: año de 1645".

Nuestra cita está sacada de: *Historia de los movimientos y separación de Cataluña, y de la guerra entre la majestad católica de D. Felipe el IV, rey de Castilla y de Aragón, y la Diputación General de aquel Principado*. CRONICAS de Francisco Melo y Jaime Tió, Editorial 7 1/2, S.A. Ediciones Universidad de Barcelona, 1981, p.e. Introducción de Elena Mampel.

las ediciones de esta obra hasta la fecha son, además de la citada (1981) que es la última, las siguientes:

1696 (Lisboa); 1808 (Madrid); 1826 (París); 1828 (París); 1842 (Barcelona); 1844 (París); 1852 (Madrid); 1854 (Madrid-Barcelona); 1874 (Madrid); 1875 (Barcelona); 1876 (Madrid); 1878-79 (Madrid); 1883 (Madrid); 1885 (Barcelona); 1912 (Madrid); 1969 (Barcelona).

Notemos dos cosas. Primero que es la obra más conocida, tal vez la única realmente conocida, del autor, si exceptuamos el breve *Auto do Fidalgo Aprendiz* y la *Carta de Guia de Casados*, que le van a la zaga y son de interés más parcial. Y segundo que desde 1696 esta obra no ha sido publicada en Portugal.

- (2) Todos los q. se han interesado por la vida y obra de D.F.M. concuerdan en que "para nos adentrarmos em algumas das mais valiosas determinantes da sua personalidade conviria ir ler e estudar a sua correspondência" (Dr. Reis Brasil, III centenário da morte de D. Francisco Manuel de Melo", separata de *Estudos Castelo Branco (revista de história e cultura)*, Nº 21, 1 de Janeiro de 1967, pág. 6). Por supuesto, la magna investigación de Edgar Prestage tiene en las *Cartas Familiares* su principal fuente documental. Dice Maria da Conceição Morais Sarmiento: "Mas o q. realmente é importante nas Cartas Familiares é o conhecimento q. elas nos dão a respeito da pessoa do seu autor. Através da correspondência de D. Fco. o leitor fica informado dos problemas q. o preocupam, das actividades, das suas reflexões, das suas relações de amizade.

"Daí resulta as cartas terem muito mais interesse se forem lidas por ordem cronológica. Acompanha-se o dia a dia do seu autor como se se lesse um diário. Para confirmar a grande importância das *Cartas Familiares* para o conhecimento da vida de D. Fco. Manuel, basta dizer que, muitas vezes elas foram as principais fontes documentais a que Edgar Prestage recorreu para escrever a biografia do escritor seiscentista". (D. Francisco Manuel de Melo, *Cartas Familiares*, prefácio e notas de Maria Conceição Morais Sarmiento, Biblioteca de Autores Portugueses, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, Lisboa, 1981, pág. 36).

"Escritas, na sua maioria durante o período em que esteve preso, as cartas de D. Francisco, embora não sejam um testemunho presencial da sociedade contemporânea, testemunham-na, contudo, indirectamente. "Do mundo em que não vivo não posso nem quero ser cronista" (Carta nº 73), diz ele, não sem um certo grau de amargura".

Y concluye con una perogrullada no por ello ociosa, puesto que al respecto no otra cosa se puede concluir:

"Dado o seu temperamento activo e espírito observador, é evidente que, se as condições de fortuna tivessem sido outras, outras teriam sido também as *Cartas Familiares*"³.

La biografía es un género literario que, de vez en cuando, se dice que se descubre. Cuenta Julio Caro Baroja que

"En la época en que era adolescente, entre la gente de letras de Madrid corrían rumores como estos: "Fulano está acabando un Fernando VII", "Mengano va a escribir un don Juan de Austria", "Perengano está a punto de sacar un Arcipreste de Hita", etc. etc."⁴.

Pero he aquí que algunos de los cultivadores de la ciencia histórica sintieron, por su parte, animadversión marcada hacia las novelescas biografías del tipo de las indicadas, aun hacia la más célebres, por considerarlas, a su vez, poco serias también en última instancia. El historiador de fichero y asiento, serio y poco afortunado en sus conquistas, tiene razón en sospechar que, aparte del peligro de entretener (peligro grave hay en todo lo que divierte demasiado, afirmaban ya los antiguos moralistas), la biografía puede encerrar otro tipo de falacias. Ahora que estos peligros se hallan

(3) *Cartas Familiares*, ed. cit., prefacio, pág. 34.

(4) Julio Caro Baroja. *El Señor Inquisidor y otras vidas por oficio*. Alianza Editorial, Madrid, 1968, pág. 9. Más adelante, en la pág. 14 concluye: "Hacer y deshacer. Este es el sino del historiador. La verdad sigue en el pozo, y en lo que creo que hay que insistir hoy es en que la mentira sirve tanto como aquella para conocer a los hombres. No hay q. recurrir al refranero para tener conciencia de la cantidad de agudezas que ha producido su práctica y uso, que va desde la mayor conciencia de santidad a la absoluta convicción de la propia miseria: "como creo lo que invento, no me parece que miento". dice un proverbio viejo. ¡Y esto de creer es tan dulce! Creer y ponerse una etiqueta, ponérsela luego a los demás y adelante".

Si insistimos en ello es porque la figura de Melo ha sido muy particular e inamoviblemente "etiquetada": y, de otra parte, ya en vida se le hicieron acusaciones de falsario o de insincero. Luego veremos estos tópicos de la crítica sobre Melo y los motivos que se tienen para tales juicios. Señalamos que más o menos "en la época en que era adolescente" Caro Baroja se publicaba el *Esboço Biográfico* que de D. Fco. Manuel hiciera Edgar Prestage.

donde él no los ve: se hallan en su propio *metier*. “¿Estamos seguros de la veracidad de Tito Livio, de Tácito, de Suetonio?. No. ¿Aceptamos la veracidad absoluta de los cronistas medievales?. No. ¿Cree el historiador creyente en una religión en la buena fe del incrédulo, o viceversa?. No. ¿Acepta el historiador *científico* de la escuela tal lo que dice el historiador *científico* de la otra escuela? No”⁵. Y, sobre todo, *debemos creer* en aquellos datos que se nos proporcionan sobre la vida de un escritor si están en contradicción con los que evidencia la lectura de su obra?⁶. Aunque ninguno lo hubiera enunciado con la precisión de Gil de Biedma⁷, es el deseo íntimo de todo escritor radical (y creo que don Fco. Manuel de Melo lo es) transmutarse en poema, cambiar los hechos de su vida por sus palabras, por un libro. Así, la tarea del crítico es la de un respeto despiadado: desde las premisas que da el propio escritor, analizar el grado de éxito o fracaso que ha obtenido con el trueque realizado y, como última instancia de los análisis parciales y globalización del juicio ético-estético, pronunciarse sobre si hoy día vale la pena su lectura. O, como dijo Kierkegaard: “No vale la pena recordar un pasado que no puede convertirse en presente”. Y si una obra del pasado “puede convertirse en presente”, añadimos, es porque el escritor se ha sobrepuesto de tal forma a las siempre mezquinas determinaciones de su biografía que apoyado en los pocos datos que una vida puede aprehender y manipular los trasciende en forma de incitación coherente a un comportamiento (ético-estético también) viable.

Siendo esto así, parece lícito tachar la perspectiva crítica *biografista* como “la forma más simplista y lineal de intentar penetrar en los meandros significativos del objeto de análisis”⁸. Dice Carlos Reis: “A corto plazo, la historia literaria de carácter marcadamente *biografista* fue conducida a una *innecesaria hipervaloración* de datos

 (5) Julio Caro Baroja, *cit.*, pág. 12.

(6) Está claro que para alabar a una persona lo hacemos con aquello que *para nosotros* es más admirable. Prestage alaba a Melo convirtiéndolo en el perfecto ejemplo del “demócrata-cristiano”. Edgar Prestage, *D. Francisco Manuel de Melo, esboço biográfico*, Imprensa da Universidade, Coimbra, 1914, pág. 410).

(7) “Yo creía que quería ser poeta, pero en el fondo quería ser poema. Y en parte, en mala parte, lo he conseguido; como cualquier poema medianamente bien hecho, ahora carezco de libertad interior, soy todo necesidad y sumisión interna a ese atormentado tirano, a ese *Big Brother* insomne, omnisciente y ubicuo”. (*Las personas del verbo*, Ed. Seix Barral, Barcelona, 1982; en la contraportada). “Atormentado tirano” éste al que, sobre todo a partir de la experiencia simbolista, muchos escritores apelarán explícitamente para que los mejore. “Escribir no es sino una preparación para no escribir, para el estado de gracia poético, intelectual o sensitivo. Ser uno poesía y no poeta” (Juan Ramón Jiménez en carta a Luis Cernuda desde Washington, Julio de 1943). El fin es quedar eternamente sustituido por La Obra (*Le Livre* de Mallarmé), y que el trayecto, ascético, sin duda tiranizante, acabe en silencio: “Mi ilusión ha sido siempre (...) llegar un día a no escribir” (Juan Ramón), “*All the rest is silence*” (Gil de Biedma citando a Shakespeare), etc.

(8) Carlos Reis, *Fundamentos y técnicas del análisis literario*, Ed. Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, 1981, pág. 54. Más que ser una forma, ésta, “simplista y lineal de intentar penetrar”, es que con ella no se penetra en la obra; se almacenan datos que, sí, pueden servir para aclaraciones referenciales puntuales pero, desde luego, no responden al problema de por qué un texto verbal puede convertirse en obra de arte.

que, reunidos aunque sea a costa de una extenuante labor de consulta de archivo, expolios, documentos diversos, memorias, etc, en última instancia no contribuyen prácticamente nada a la valoración crítica; en efecto, no se entiende muy bien que, por ejemplo, el esfuerzo realizado por Braancamp Freire para determinar exactamente la profesión o el lugar de nacimiento de Gil Vicente se revelen como contribuciones decisivas para juzgar la calidad estética del teatro vicentino" ⁹. Traemos a colación estas palabras precisamente para resaltar el deplorable estado de las investigaciones sobre la obra de don Francisco Manuel de Melo. El único trabajo exhaustivo es la recomposición de su biografía que hiciera Edgar Prestage (1914) los juicios del cual —pocos y no profundizados— han sido repetidos hasta la saciedad por cuanto prologuista, antólogo o historiador de la literatura se ha acercado a su obra. Creemos que no se puede emitir ningún juicio sobre la obra, en conjunto, de Melo si no se conoce una faceta tan importante —en cantidad y calidad— como es la poética. Y no se conoce. La única parte que ha sido reeditada y mínimamente estudiada de su poesía es la escrita en portugués, *As segundas Três Musas*, que en el total de las *Obras Métricas* no representa ni una tercera parte.

De otro lado, si bien es cierto que la vida de Melo presenta perfiles apasionantes (en palabras de Teóphilo Braga, prologuista de la obra de Prestage: "*Poucas figuras existem na historia portuguesa tão romanescas, tão complexas, tão impregnadas de magia, como a desse D. Francisco Manuel de Melo, guerreiro e diplomata, historiador e poeta, humorista e moralista, porventura a mais notavel organização de poligrapho que em terras de Portugal tem nascido*" ¹⁰), la biografía que hizo Prestage no responde las preguntas que, sobre todo a un investigador español, asaltan al observar cómo se han sepultado o, peor, torcido en muchos casos, las referencias a su obra castellana. La figura de Melo, más que "romanesca" o mágica, como quiere Teóphilo Braga, es compleja: exactamente tan compleja como los entresijos políticos del siglo XVII en la Península Ibérica. Un análisis de la obra de Melo que no parta de estas instancias dejará de explicar un elevadísimo porcentaje de sus comportamientos y actitudes no sólo vitales sino literarias, y también dejará de explicar el comportamiento de la crítica posterior para con nuestro autor.

En todo caso compartimos la síntesis de Doubrovsky: "*Il y a toujours priorité de l'oeuvre sur l'auteur (...). Le circuit de compréhension va de l'oeuvre à l'auteur, pour se retourner sur l'oeuvre, et non de l'auteur à l'oeuvre, pour se renfermer sur l'auteur*" ¹¹.

II.-

Cronología de la vida de D. Francisco Manuel de Melo (1608-1666).

1608.- Nace en Lisboa (el mismo año que el famoso predicador jesuita Antonio Viei-

-
- (9) Carlos Reis, *op. cit.*, pág. 55.
 (10) Edgar Prestage. *Op. cit.*, p. VIII.
 (11) Serge Doubrovsky, *Porquoi la nouvelle critique*, Denoël Gonthier, 1972, págs. 321 y 219.

ra). Pertenece a la noble familia española de los Manuel, descendiente de Fernando III el Santo, y estaba también emparentado con la casa de Braganza de Portugal, uno de cuyos miembros, D. Juan (1604-1656), estaba destinado a convertirse en rey en la Restauración de 1640 con el nombre de João IV.

El apellido "Manuel de Melo", le viene por línea paterna. En los documentos oficiales aparece con su nombre entero, pero en general firmaba D. Fran.^{co} M.^{el} o Don Fran.^{co} Manuel, los títulos de sus obras impresas omiten el apellido "de Melo". Parece que prefería usar su apellido más noble, que tenía la ventaja de evitar confusiones con su primo que solía firmar Francisco de Melo, también poeta (aparece en el volumen 5º de *A Fenix Renascida*). Esto, junto a la no utilización de apellido materno (Doña María de Toledo de Maçuellos), y a su ocultamiento en varios casos tras un pseudónimo (*Clemente Libertino*, *Melodino*) ha provocado vacilaciones de los críticos a la hora de establecer cuál era su nombre de pila. Durante su prisión y destierro aparece siempre debajo de su nombre la interrogación *Quare?*, como preguntándose la causa de unos procesos cuyas razones todavía desconocemos.

1615.- Muere su padre, militar, en Azores. Felipe III de España y II de Portugal, lo protege y lo nombra mozo-hidalgo y, al día siguiente, hidalgo-escudero de su corte (febrero de 1618).

Su madre, Dña. María de Toledo, hija de un alcalde mayor de Alcalá de Henares, lo hace educar en el Colegio de Santo Antão de Lisboa; primer centro docente que los jesuitas tuvieron en Portugal, que gozó de enorme prestigio y donde tendría por maestro al célebre P. Baltasar Telles, cronista de la Compañía, al cual el propio Melo en su *Hospital das Letras* apunta como el primer filósofo portugués; y en múltiples cartas se certifica que mantuvieron estrecha amistad ¹².

Sus primeros afectos intelectuales se inclinaban hacia las matemáticas. Dice Edgar Prestage: "*O conhecimento dos classicos Gregos e Romanos que revela nos seus escriptos é largo e profundo, mas parece que nos primeiros anos o seu estudo predilecto era outro. Uma carta que escreveo a D. Francisco de Quevedo, "ao principio de sua amisade", contem noticias biographicas importantes. "Yo señor sobre ser mozo, y vivirlo entre los divertimientos de las Cortes, donde nascí y me he criado, llegué con tan cierto caudal a las sciencias que ni tengo las letras por profesión, ni aun por mío el tiempo que poder gastar en su conocimiento"* ¹³. Estas palabras han llevado a los críticos a valoraciones apresuradas de su poesía tachándola de "fría", de "silogística", o de "convencional", luego analizaremos este problema. En todo caso, no es de extrañar una formación inicialmente científico-matemática por cuanto es de su curso matemático de lo que más se preciaba el colegio de Santo Antão, disciplina en la que sobresalía especialmente un renombrado profesor inglés, el Padre

(12) Vid, por ejemplo, la nº 540 de las *Cartas Familiares*, ed. cit., págs. 520 y 521.

(13) Edgar Prestage, *op. cit.* pág. 33.

Ignacio Stafford, autor de un divulgadísimo tratado *Elementos Matemáticos*.

Sabemos que a los diecisiete años, en 1625, Melo escribe unas *Concordancias Matemáticas de antigas e modernas hipotesis*, que nunca pasaron por la imprenta.

El mismo año iniciará su carrera militar, sentando plaza de soldado en la "Companhia de Aventureiros", alistándose en un proyecto de expedición contra Carlos I de Inglaterra.

En 1626 escribe la novela, en castellano, *Las finezas malogradas*¹⁴, y pasa a servir en la guarnición naval, unas galeras españolas fondeadas en el Tajo, que el gobierno de Madrid mantenía en Lisboa. En su primera carta a Quevedo (1636) explica así la interrupción de sus estudios: "... porque desde los primeros años, con mi padre, me faltó quien me dispusiese a los empleos dignos de los hombres de bien; la libertad, mejor que otro respeto, me trujo más presto a la vida de las armas (si tal inquietud se puede llamar vida). De diecisiete años fui soldado, seguía hasta ahora..."¹⁵.

1627.- El 24 de septiembre sale en la escuadra mandada por D. Manuel de Meneses, que sufre un catastrófico naufragio cerca de San Juan de Luz, del cual logra salvarse al igual que su jefe¹⁶; es encargado de enterrar los cadáveres que llegaron a la playa. Acto seguido visita Madrid por primera vez.

1929.- Publica su primera obra literaria, 12 sonetos en español: *Doce sonetos por varias acciones en la muerte de la Señora Doña Inés de Castro*.

Pelea en una formación naval, bajo las órdenes de Tristão de Mendonça Furtado, dedicada a combatir contra los piratas berberiscos;

1631.- Escribe, en castellano, *Lamento de la Nobleça, o Memorial ofrecido al Rey Nuestro Señor sobre el donativo que se trata pedir a la nobleza del Reino de Portugal*, que quedó inacabado y manuscrito.

Es nombrado capitán de Infantería y encargado de reclutar una compañía en Lisboa.

(14) Dice así Edgar Prestage, *op. cit.*, pág. 33, nota (2): "Numa carta vista por Barbosa Machado, D. Francisco affirmava tela prompta para a impressão (la obra *Concordancias Matemáticas*) e ter escripto aos dezoito annos um romance *Las finezas malogradas*. E pena que este e os outros romances delle andem perdidos. O seu talento foi precoce, mas ainda assim menos que o de Lope de Vega, cuja peça, *El verdadero amante*, foi escripta no seu decimo terceiro anno. Os biographos de D. Francisco dizem, não sabemos com que fundamento, que escreveu um poema em oitava rima para celebrar a recuperação de Bahía dos Holandezes, accrescentando alguns que foi composto no seu decimo quarto anno, que é impossivel, visto contar elle dezaseis quando foi daquelle successo".

(15) *Cartas Familiares*, ed. cit., pág. 57.

(16) En la edición de la *Historia de los movimientos y separación de Cataluña* de Barcelona, 1842, imprenta de Juan Olivares, que incluye la continuación de la historia hasta el

1633.- "Asiste" en la corte de Madrid. En realidad, entre 1629 y 1633 hay una importante laguna en la historia de la vida de D. Francisco Manuel; sus escritos no dan información alguna sobre sus actos en este período. Lo más probable es que repartiera su tiempo entre Lisboa y Madrid. Por la más antigua de las *Cartas Familiares*, escrita el 1 de Julio de 1634 a D. Lourenço de Atayde, sabemos que estaba en Madrid en 1633, donde "era me pretendiente; mal estado de humor para burlas y donaires. Quantas veces acabé memoria! lo que empecé romance. Qué puede dictar la mente de un afligido que no sean pesares?"¹⁷.

1634.- Sus pretensiones tienen cierto éxito. En 1634 entra en la Orden de Cristo (orden fundada en 1318 por el rey D. Dionís y a la que se honraban en pertenecer todos los grandes señores portugueses¹⁸); y en 1635 es promovido a hidalgo caballero. Enseguida, sienta plaza en la armada mandada a la Coruña y sirve en el *Bom Successo*, galeón capitán de los navíos portugueses.

Es nombrado cabo de la infantería española mandada pasar a Cádiz, y desde aquí marcha a Lisboa donde tratará del pasaje de esta tropa a Flandes.

fin de la guerra por D. Jaime Tió, quien también escribe, antes de su continuación, unas "noticias de la vida de D. Francisco Manuel de Melo", leemos al respecto la siguiente anécdota:

"En este conflicto (la tormenta impresionante de antes del naufragio) cerró la noche, la que se pasó en confusión, votos y testamentos; mas sin embargo de no ignorar el general el sumo peligro en que se hallaba, tomó la extraña resolución de ponerse los mejores vestidos que tenía, como a su imitación lo ejecutaron todos, para que muriendo como esperaba, fuese la vistosa mortaja recomendación para una honrada sepultura. En medio de esta obra sacó el general unos papeles que traía consigo, y abriendo uno se dirigió a don Francisco Manuel, que le había acompañado casi toda la noche, y sosegadamente le dijo: este es un soneto de Lope de Vega, que él mismo me dio cuando vine ahora de la Corte: alaba en él al cardenal Barbarino, legado á látere del sumo pontífice Urbano VII. Le leyó, y empezó a decir su juicio acerca de él, como si le estuviera examinando en una serena academia; pero al llegar a un verso que le pareció ocioso, discurrió enseñando a nuestro autor los defectos que en el advertía, sin duda con el objeto de distraerle del gran peligro en que le veía".

(Reedición de Barcelona, 1981, ed. cit., págs. 172-173. Tió no cita su fuente, pero ésta es: Fco. Manuel de Melo, *Epanaphoras de varia historia portuguesa*, Lisboa, 1660, págs. 252-253).

(17) *Cartas Familiares*, ed. cit., págs. 53-54.

(18) Como Caballero de la Orden de Cristo tenía, entre otros privilegios, no ser preso en cárcel pública, y, como hidalgo, podía instituir herencia y cazar en el término de Lisboa y provincia de Estremadura, regalía reservada a los nobles.

1636.- Mueren su madre y su única hermana, Isabel ¹⁹. Va a Madrid y traba relación con Quevedo, a quien le escribe la carta autobiográfica ya citada, inicio de un contacto que llegó a ser intenso.

El 7 de Octubre parte hacia Cádiz con la armada de Portugal, embarcando en el *S. Francisco* con ocho criados. Y de ahí a Málaga en socorro del Conde de Linhares.

1637.- Tienen lugar los levantamientos de Evora (tumultos nacionalistas populares de "Manuelinho") y es enviado, junto con el conde de Linhares, en misión pacificadora.

A partir de este año las *Cartas Familiares* empiezan a suministrar informaciones aprovechables para la cronología. El 20 de Febrero manda desde Madrid al Arzobispo de Treveris un *Tratado de paciencia*, manuscrito autógrafo; en la carta dedicatoria, dice Edgar Prestage, "notamos pela primeira vez aquella preocupação moralista e o veio de tristeza, para não dizer de melancholia, que d'ora avante distingue o homem e o escriptor"²⁰.

Pudo sufrir este año una breve prisión en Lisboa, en el Castillo de Sn. Jorge, desde donde fecha algunas cartas. Pero los datos son contradictorios. En todo caso, regresa a Madrid tras su misión en Evora pasando antes por Villa Viçosa para informar al Conde - Duque de Olivares del éxito obtenido.

1638.- Publica la *Política Militar en aviso de Generales*, dedicada al Conde de Linhares y al Conde - Duque de Olivares, en castellano.

Hay indicios de que está preso en Lisboa, pero no sabemos ni por qué, ni exactamente cuándo, como ocurriera en el año anterior.

(19) En el soneto 45 del *Harpa de Melpomene*, "En las dos muertes juntas de Madre y Hermana", Melo reflexiona así:

(...)
"Cerca han dado los tiros de la Muerte:
Ese lo dice, y aquél, despojo humano:
Pues si ésta, que hoy me erró, tuerce la mano,
¿Quién duda que al tercero tiro acierte?
Acertar de mí mesmo en tanta parte
¡mal dije que era errarme! Antes ha sido
un ensayarse al golpe de mi vida.
Señor, tu providencia así reparte
el dolor, donde fue menos sentido,
el horror, donde no parece herida".

Obras Métricas, Lion, 1665, pág. 23.

(20) Edgar Prestage, *op. cit.*, pág. 82-83.

Según las *Cartas Familiares* estuvo encarcelado en el Castillo de San Jorge entre Octubre y Diciembre. El 16 de Noviembre escribe a D. João da Gama: "Agora me mandam crer me querem soltar hoje. O mesmo me prometeram a semana passada. Já me não entendo com palavras de Principes. Pode ser que com a semana se passasse a memória da promessa. Nos grandes até as faltas são venturosas, porque nem se lhe provam nem se lhe emendam (...). Deviam de querer dar-me este martírio da esperança, vendo que ao da desesperação eu me não rendia. Este é o meu estado" ²¹. Las *Cartas* van adquiriendo progresivamente tonos más ácidos.

Al final consigue la leva para Flandes y conduce a sus hombres a la Coruña (recordemos que la dificultad de la empresa a que es movido permanecerá en la fraseología popular con el dicho "poner una pica en Flandes").

1639.- Defiende la ciudad de La Coruña contra la armada francesa del Arzobispo de Burdeos. Inmediatamente embarca los tercios destinados a Flandes. Como comandante del galeón *San Francisco*, de la escuadra del almirante Oquendo, combate en la batalla de las Dunas (tema de su *Epanáphora Bélica*), no sin antes haber verificado varios encontronazos con los holandeses.

La descripción del combate y el resumen de los horrores vistos por Melo, están en la citada *Epanáphora*, la 4^a. Basta decir que la flota española perdió cerca de 6.000 hombres y 43 navíos. Oquendo y Melo se salvan de esta gran catástrofe. Don Francisco no refiere cómo.

Poco tiempo después, en diciembre, lo encontramos en el cuartel de Bergues, pocos kilómetros al sur de Dunquerque, dirigiendo a D. Antonio de Avila y Toledo una carta de crítica literaria bastante extensa "sobre el defecto que suelen tener los Señores en el escribir" ²². Y al poco tiempo, en otra carta, más encomiástica que crítica, discurre sobre historiografía, censurando la "enfermedade da adulação" ²³. En ambas defiende, hasta cierto punto, la libertad intelectual del escritor.

1640.- Vuelve a Madrid y es premiado por sus servicios. Veamos uno de los pocos jui-

(21) *Cartas Familiares*, ed. cit., págs. 75-76. El descubrimiento de algunas cartas más desde 1914 (fecha de la publicación del *Esboço Biográfico* de Prestage) obliga a corregir algunos datos, como éste. Aquí, para Prestage, Melo habría estado preso los meses de Noviembre y Diciembre. Según la última edición de las *Cartas Familiares*, q. es la q. usamos, este período se amplía a Octubre; como certifica una carta al Marqués Mayordomo mayor, D. Manrique da Silva, al que pide intercesión: "em mãos de V.S. está a resolução de minha soltura (...) comigo está também preso um negócio tão importante como a leva desta gente que, por ser destinada para Flandes, tem V.S. mais obrigação de ajudá-la..." (p. 74), fechada en "Castelo, 7 de outubro, 1638".

Aquí empieza su calvario de peticiones de favor a todos los personajes influyentes a los que podía tener acceso.

(22) *Cartas Familiares*, ed. cit., págs. 81-83.

(23) *Cartas Familiares*, pág. 85.

cios críticos valorativos que dedica Prestage a la situación política en que Melo está inmerso; tras citar el párrafo del *Aula Política* (pág. 49), en que Melo expone la relación de su recompensa (“*Sendo despachado pelo Conselho de Estado —de España—, quando vim de Flandes, com quatro mil cruzados de ajuda de custo em hum effeyto que os valesse; huma Comenda de mil cruzados efectiva; huma viagem de Capitão Mor das Naos da India na vagante dos providos; huma renunciação de tença valiosa e feyta a minha moradia do roi da casa; tanto se oppoz o Concelho de Portugal a este despacho e se dilatou de modo em alhanar o cumprimento delle que nada vim a gozar; succedendo neste tempo a felice aclamação de S.M. que para mim e para todos os portuguezes veio a ser bem mais aventajado e honroso interesse, quanto excede a glória de huma nação ao bem de hum particular*”), dice Prestage: “Os leitores hão de reconhecer no decurso deste estudo que para D. Francisco a Hespanha foi, em geral, uma mai, Portugal uma madраста”²⁴. Situación que sería afectivamente simple si D. Fco. Manuel se decantase por una o por otra; o, en todo caso, con lógica exclusivamente interesada, por la “mai”. No fue así. D. Fco. Manuel era portugués.

Presta servicio en la Junta instalada en Vitoria para la dirección de la guerra contra Francia.

Escribe el *Conflicto do Canal*.

Es nombrado adjunto del Marqués de los Vélez, comandante en jefe de la armada de pacificación de Cataluña, y, en particular, negociará la Capitulación de Cambriis. Está en Cataluña de Octubre de 1640 hasta Enero de 1641.

Entre tanto se subleva Portugal. En las cartas en que se notifica al Marqués de los Vélez esta sublevación, se ordena también la detención de D. Fco. Manuel, que es hecho preso y remitido, vía Valencia, a Madrid. Permanece detenido varios meses en la Corte.

De esta forma tan elíptica refiere su apresamiento: “con extrañeza y admiración fue recibido en el ejército este gran suceso de Portugal... Poco después se conoció con señales exteriores, aviéndose preso por órdenes secretas algunas personas de aquella nación, y alguna de estimación y partes que se hallaba en el ejército, cuya gracia acerca de los que mandaban la pudo hacer más peligrosa”²⁵. Ni que decir tiene que esa persona “de estimación” es él mismo.

(24) Edgar Prestage, *op. cit.*, págs. 133-134, nota (2). Los subrayados son nuestros.

(25) *Guerras de Cataluña*. ed. cit., pág. 130.

Otros documentos que utiliza Prestage corroboran estas circunstancias del apresamiento (*Op. cit.* pág. 143). Es Melo, en todo caso, muy cauteloso en la narración de lo que llama “suceso de Portugal”, se limita a historiar los problemas dinásticos desde la muerte de D. Manuel. Y notificar el descontento de la nobleza portuguesa.

1641.- Entre Febrero y Mayo dirige cuatro *Memoriales* al rey Felipe IV en los que se debate, por debajo, un complicado juego de fidelidades-infidelidades y peticiones-contrapartidas. Sea como fuere ²⁶, a partir de aquí D. Fco. Manuel se va a preocupar de desmentir algunas actuaciones y se inclinará hacia la causa portuguesa. Refiriéndose a este apresamiento, declarará en las *Epanáphoras*: "Fui o primeiro Portuguez que em Castella padeceo pella fé do Reino" ²⁷.

Tras dos meses de cárcel es liberado y nombrado por el gobierno español maestre de campo y destinado a Flandes. En el verano del mismo año escapa a Londres para ponerse al servicio de los embajadores portugueses, cuyo secretario era el escritor D. Antonio de Sousa Macedo. Allí frecuentó la corte de Carlos I ²⁸. Toma parte en las negociaciones con vistas a conseguir un tratado de paz y ayuda entre Inglaterra y Portugal que hacía 8 meses que se había proclamado independiente. En Holanda se organizó una flota de socorro para ayudar a los Portugueses a defenderse contra España; y don Fco. Manuel es nombrado general de la Armada con la que llega a Lisboa el 10 de Septiembre.

Es recibido en un ambiente de susceptibilidades. Inexplicablemente no se le da ningún puesto importante. Desde Noviembre es ya claramente acusado como sospechoso de inteligencia con los españoles. Sólo se ocupará de misiones secundarias (soldado) con las tropas de la Guerra de la Restauración, en Alemejo. Se aprovechan sus conocimientos de Holanda y Cataluña para la contratación de mercenarios.

Este año empieza a recoger sus cartas. Vive en la plaza de Rossio, pleno centro lisboeta.

1643.- El rey D. João IV le testimonia su satisfacción en una carta, respuesta a otra de Melo en que éste se esfuerza en demostrarle fidelidad y absoluto celo en el desempeño de las misiones encomendadas.

La satisfacción real se materializa en la concesión de la "Commenda de San-

(26) Vid. Prestage, *op. cit.*, págs. 143-151. En este punto nadie ha podido añadir absolutamente nada al exhaustivo trabajo de Edgar Prestage. Los hechos que mueven el favor o desfavor real para con Melo no van más allá del reino de la conjetura puesto que los que se alegan en los documentos y escritos existentes no parecen tener la concatenación lógica ni la fuerza imperativa necesarias para provocar alteración en las decisiones.

(27) *Epanáphoras de Varia Historia Portuguesa*, Lisboa, 1660, pág. 130. En los *Memoriales* viene a decir prácticamente lo contrario.

(28) En la *Carta de Guia de Casados* (Ed. Domingos Barreira, Porto, sin fecha, págs. 118-119) leemos el siguiente rasgo definitorio de la personalidad de D. Fco. Manuel: "Achei-me na Corte de Londres, em casa dos embaixadores de S. Magestade a aquele trágico Rei Carlos I; e havendo-se de dar alí uma ceia às damas da Rainha e às maiores senhoras de Inglaterra, suposto que na casa se tinha mui decentemente preparado aqueles ministros; eu que sou assim prolixo, e não vi em nenhum de seus criados a arte necessária para tal ministério, o tomei à minha conta; e com um filho, e um neto de um embaixador, o genro de outro, e o secretário da Embaixada, o negócio se dispôs de feição, que se deram as convidadas por melhor servidas ainda do que regaladas".

ta Maria do Espinhel da Ordem de Christo”, del Obispado de Coimbra, que representaba alrededor de ciento cuarenta mil reales al año.

El 6 de Septiembre se inicia la campaña de Badajoz, a los pocos días se toma Valverde (hacia 164 años, desde Mayo de 1475 en que el rey Alfonso V invadió Castilla para hacer valer sus derechos al trono, vacante por la muerte de Henrique IV, que las tropas de Portugal no entraban en España con intención hostil). D. Fco. Manuel es encargado de llevar los presos de Valverde a Santarém (1.500 soldados), pero las cosas se le complican por las argucias del Maestre de Campo napolitano, Pignatelli. La orden real, entonces, es atraer hacia el servicio del ejército portugués a Pignatelli y a sus hombres. D. Fco. Manuel fue elegido para cumplirla por su reconocida habilidad diplomática. La táctica usada por él fue la de “divide y vencerás”, sembrando la discordia entre ellos de tal forma que les resultase muy difícil reintegrarse a Castilla en grupúsculos, pequeños y enfrentados. En la *Epístola Declamatória* se ufana con razón de esta proeza: “*Conduzi então pelo Reyno as tropas dos rendidos por nossas armas, e desbaratei mais parte deles por industria do que eles o tinham pela força de hum exercito vencedor; porque de 1.700 (en realidad 1.500) rendidos que me entregarão não entrarão em Castella 500, sem que a palavra Real (que Pignatelli había forzado en el sentido de que no podían ser encarcelados) se fizesse alguma violencia, nem se perdesse a ocasião de melhora, achando-se modo de conservar o comodo e a verdade*”²⁹.

1644.- Todo parecía ir bien, gozaba del favor real y de cierta popularidad, cuando este año se convierte en el más trágico de su vida. Este año, dice Prestage “*subitamente veiu a desgraça que o enterrou vivo no melhor da sua idade. A historia que referimos é bem triste, mas convém lembrar que os infortunios immerecidos nombremmente supportados, as prisões e o desterro, purificaram o homem, tornando-o merecedor da nossa sympathia e admiração, e fizeram do militar versatil um grande escriptor*”³⁰. No vamos a transcribir los procesos de búsqueda infructuosa de documentos a que se aboca Edgar Prestage, que “*deverem existir no Archivo do Tribunal da Relação de Lisboa, mas até agora os esforços por nós empregados para encontrá-los tem sahido baldados*”³¹. Así, los datos que podemos utilizar salen de las informaciones y alegatos que el propio Melo escribe, principalmente, en los dos *Memoriaes* dirigidos a D. João IV y en la *Epístola Declamatoria*. Nada hay, por tanto, que hable de la acusación, sólo de la defensa, y aun sin concreción alguna.

De la confrontación de estos textos aparece una historia un tanto “rocambolesca” *avant-la-lettre*: Cierta Fco. Cardoso cometió adulterio con la mujer de un antiguo criado de D. Fco. Manuel a quien éste había despedido por razo-

(29) *Epístola Declamatoria*, Lisboa, 1653, pág. 119.

(30) *Op. cit.*, pág. 183.

(31) *Op. cit.*, pág. 185.

nes ignoradas. El criado, de nombre João Vicente, al saber la deshonra asesina a su mujer y manda a tres hombres que hagan lo mismo con Fco. Cardoso. El caso se divulga y la justicia condena a muerte a los tres ejecutores y a galeras a João Vicente. Otros hombres implicados parece que son desterrados. Melo dice no haber tenido ninguna relación con Cardoso, ni siquiera conocerlo de vista. Pero parece que João Vicente ("o auctor do enredo", para Melo) albergaba un profundo odio hacia él, y al ser despedido prometió vengarse con la ayuda de los enemigos públicos y encubiertos que tenía Melo. Parece, también, que el padre del muerto, Domingo Cardoso, se prestó a las intrigas contra D. Francisco creyendo, tal vez, que era culpable. Dos de los reos, además, y para Melo de alguna forma coaccionados por su enemigos, declararon haber cometido el crimen por mandato de nuestro autor.

D. Fco. Manuel, confiado de su inocencia, se dejó prender sin oposición. En el juicio (presidido, como era su derecho, por el Juez de los Caballeros de la Orden de Cristo), declararon a su favor altas personalidades. No obstante, el Juez de los Caballeros le condena a perpetuo destierro en Africa, en primera instancia.

A partir de aquí, Melo recurrirá e irá buscando favor en personas cada vez más influyentes.

Una sentencia así sólo puede tener explicación por el ambiente de recelos y dudas que reinaba en Portugal, propio de los regímenes nacientes y todavía mal seguros. Duró el proceso desde Noviembre de 1644 hasta Mayo de 1650.

Poca, o ninguna, suerte tuvo en segunda instancia: condena a destierro perpetuo en la India, más el pago de cierta cantidad de dinero.

Al fin, en tercera instancia, la India es sustituida por Brasil (21 de Mayo de 1650). El 22 de Marzo de 1652 se manda ejecutar la sentencia, bajo la firma del rey. Pasarán, sin embargo tres años más hasta que embarque; han transcurrido once años desde el inicio del proceso. Tiempo de prisión que se reparte entre el Castillo de Sn. Jorge, la Torre de Belém y la Torre Vieja de Caparica, en la orilla izquierda del Tajo.

Evidentemente, no es verosímil que el intento de venganza de un criado despechado mueva al rey a sentenciar tan duramente a una personalidad no sólo reconocidísima y reputada sino emparentada con la propia casa real.

Las interpretaciones del caso son múltiples. Para unos, el principal enemigo de Melo sería el rey João IV con el que habría tenido rivalidades por una dama. Para otros la acusación de fondo que le opone al rey es de conspirador. La primera la narra minuciosamente Camilo Castelo Branco en su "Prefacio biográfico" a la *Carta de Guía de Casados* (Lisboa, 1873); es, sin duda, la más romántica³². Castelo Branco se apasiona con la historia, lástima que esto no

(32) Lo transcribe completamente Prestage, pág. 196-201. En todo caso, parece válida la afirmación de Alexandre Cabral (*Camilo Castelo Branco, roteiro dramático dum profissional das letras*, Ed. Terra Livre, Lisboa, 1980, págs. 192-194) de que Castelo Branco intenta una "das afrontas mais virulentas à Casa de Bragança" (p. 192) en este prefacio citado; y que con los años se verá obligado, en la *Boémia do Espírito*, a suavizar sus juicios.

baste a demostrar su verosimilitud.

Es poco probable un caso de súbita animadversión real. Evidentemente, en vano apeló Melo a João IV (el rey vivió siempre entre dificultades de todo orden; poco tiempo antes se había visto forzado a sacrificar a uno de sus más hábiles ministros, Lucena, a los odios de la nobleza).

Siguen en la oscuridad los nombres de esos presuntos enemigos de D. Francisco, tan influyentes cerca de la corona, que hicieron vanas sus alegaciones tanto referentes a los servicios prestados como a su estrecha relación con la casa de Braganza.

A João IV siempre se le ha caracterizado como un rey de ánimo poco resuelto, las más de las veces manejado por una nobleza a la que debía la corona. Corona que lució pasivamente en su retiro de Villa Viçosa.

El poder de Castilla era grande, la situación aún inestable, el reconocimiento de las naciones lento y laborioso, las dificultades financieras graves, y D. Fco. Manuel "que militara ao serviço della (España), que dez vezes assistira na Corte de Madrid, que fôra pouco diligente em adherir à causa de D. João IV, que era na sua cultura intelectual, leitura e maneira litteraria um hispanóphilo, seria também das pessoas naturalmente aptas para encabeçarem as suspeições e os receios da epocha..."³³.

La enemistad del Conde de Villa Nova y Portimão (único nombre conocido) y de otros, bien pudo disfrazarse fácilmente de "razón de estado" para torcer la justicia. Intercedió por él Ana de Austria, regente, en nombre de Luis XIV en una carta dirigida a João IV, publicó escritos de política restauracionista, se amparó en el nombre de Teodosio (1634-1653), primogénito de João IV, al que adoptó por mecenas y del que puede que, en algún momento, fuese responsable de su educación. Sólo consiguió tener que partir hacia Brasil.

1645.- Entretanto, este año, publica la que siempre ha sido considerada su obra maestra, la *Historia de los movimientos, guerra y separación de Cataluña*, bajo el seudónimo de Clemente Libertino; y el *Eco Político*, con su nombre real, tratado en que se defiende Portugal frente a un texto anónimo, compuesto por un consejero de Felipe IV, sobre el mejor modo de recuperar Portugal a la obediencia de Castilla.

Ambas obras están en castellano. En el prefacio del *Eco Político*, dice: "Escribo con letras ajenas, porque los nuestros crean sin más diligencia que la razón, y los contrarios no se escusen a la noticia de mis verdades. Esto hizo publicallas en su idioma"³⁴.

1646.- Escribe *O Fidalgo Aprendiz* (que inicialmente salió en las *Obras Métricas*).

(33) Fidelino de Figueiredo, *Historia da Litteratura Clássica. 2ª Epocha: 1580-1756*, Livraria Clássica Editora, Lisboa, 1930 (2ª Edição, revista). Pág. 93.

(34) E. Prestage, *op. cit.*, pág. 208.

1647.- Salen el *Manifesto de Portugal* y el *Mayor Pequeño* (ésta en castellano). La crítica de *El Mayor Pequeño* (que vio una segunda edición en 1650) la hace el propio Melo en sus *Apólogos dialogais*:

"*Lipsio. Ouvi que neste livro vos arguião de confuso para historiador e de affectado para moral; que para livro de devoção comprehendia sobeja cultura, e para de relação reprehensivel brevidade*".

"*Auctor. Confesso que nem fiz Chronica nem Solilóquios; mas (...) para conduzir à gente a qualquer leitura honesta (quanto mais piedosa), é necessario dourar-lhe a pírola, como ao enfermo*"³⁵.

Trata la obra³⁶ de la vida de Sn. Francisco, en la misma línea que el *San Pablo* de Quevedo.

Este mismo año es transferido a la Torre Velha, justo enfrente de la Torre de Belén en la otra orilla del Tajo. Seguramente de su prisión allí es la descripción que leemos en el soneto XI de la *Tuba de Caliope*, en las *Obras Métricas*, que empieza "*Cazinha desprezível, mal forrada*". El 6 de octubre se queja de que lo pasa "*peor do que nunca passey, de saúde e de todo o mais. A paciencia é cisterna e não é poço, como eu digo sempre; e donde tiram e não poem, já vos sabeis. A porfia das mínhas perseguições deitou a perder uma muito boa casta de sofrimento. Mas que hey de fazer? (...) do mundo não sey mais senão que é um velho velhaco; e de my que sou um homem de que El-Rey faz bem pouca conta*"; no acostumbra, ciertamente, a hablar del rey con tanta claridad³⁷.

1648.- En este año, tras haber pedido intercesión a Ana de Austria, regente de Francia, y al Cardenal Mazarino³⁸, recibe una misiva de apoyo, dirigida a João IV y firmada por Luis XIV, todavía niño. La carta es de una franqueza inusitada en este tipo de correspondencia. Leemos: "*O Sñr. d. Fco. Manuel, vassallo de V. Majestade, e que de presente está preso na Torre Velha de Lisboa por causa de huma falsa accusação que lhe foi levantada por seus inimigos, os quaes, aproveitando-se de sus detenção de maneira que por este respeito elle foi condemnado a servir a V. Majestade na India*"³⁹.

(35) *Hospital das Letras*, Fundação Calouste Gulbenkian, Paris, 1970. (Texte établi d'après l'édition princeps et les manuscrits, variantes et notes, par Jean Colomès).

(36) Libro que, aunque muy "seco", por la excesiva moralización, vendió el mismo día en que salió 300 (!) ejemplares, "e foi nelle que estudavão a língua castelhana no Collegio Romano os alumnos destinados às missões da Hespanha" (Edgar Prestage, *op. cit.*, pág. 231).

(37) *Cartas Familiares*, ed. cit., págs. 133-134.

(38) *Cartas Familiares*, ed. cit., pág. 185: "A este fim tenho procurado a intercessão da Rainha Regente de França e do Cardeal Mazarino". Estas cartas rogativas están reproducidas en las págs. 187-189 de esta edición.

(39) Edgar Prestage, *op. cit.*, págs. 226-227.

Con todo, su prisión se va atenuando. Puede salir acompañado, o solo bajo palabra, y veces hay en que está varios días fuera ⁴⁰.

Su salud, algo delicada desde los combates marítimos con los holandeses, empeora ⁴¹. Sin embargo, escribe mucho. A fines de Abril tiene lista la comedia *Trasladação de S. Vicente*.

El 16 de Julio, en carta al Conde Camarero —Mayor, dice que “*Tenho escrito a primeira parte das três em que divido esta obra*” ⁴². La obra es *Historia de D. Theodosio*. Una historia de la Casa de Braganza que le había encargado D. Theodosio, su séptimo duque, padre del futuro restaurador João IV. Y después de haber confesado que ha escrito ya la primera parte, encontramos las siguientes palabras, muy reveladoras del estado cultural en el Portugal del XVII y de cómo lo representa Melo; líneas más abajo:

“*Agora, achando-me em vésperas de pôr em limpo este primeiro volume, e procurando seguir em tudo aquele modo que a N. (el rey) for mais agradável, peço a V.S. me faça mercê de entender dele se é servido que a linguagem desta história seja portuguesa ou castelhana, porque no estado de hoje se pode com facilidade trasladar em aquele estilo mais conveniente. Eu confio em Nosso Senhor haja de ser ela ua das notáveis escrituras de nossa Pátria, porque é tão grande o assunto de que se escreve, que o nao pode ofender o desmancho do cronista*”.

Y, aún más, asombra constatar que la indicación fue escribirlo en castellano. La Restauración hacía ocho años que se había producido.

1649.- Es el año de mayor actividad epistolar; y si ya en 1640 había empezado a recoger sus cartas, es ahora cuando tratará con dedicación de prepararlas para la imprenta.

“... desde que estou nesta miséria, ua só hora não discorri com gosto ou descanso. Veja-se agora, sendo tal humor que me ministrou a eloquência, que tais haverão sido 2.600 cartas que por conta terei escrito nos seis anos de minha prisão. São largas, sao proluxas, como aquela dor que lhe serve de motivo”. (21 de diciembre, 1649) ⁴³.

(40) Lo constatamos en la carta “Desculpando —se de não ser achado em casa. A um grande cortesão que viera buscá-lo”. *Cartas Familiares*, ed. cit., págs. 196-197. Esta carta esta fechada el 8 de agosto de 1648. Y, sin embargo, día 27 las tornas cambian inexplicadamente: “Ao companheiro dei o papel de V.M., que estimou assaz, e do que necessitava para passar o trabalho e enfado da nova prisão; que por não sei que fado ou ordem nos proibiram agora até chegar às portas desta Torre, como se fora do paraíso terreal...” (pág. 199).

(41) Vid. *Cartas Familiares*, ed. cit., pág. 212; y pág. 215: “Eu ando há perto de um mês tão afligido dos olhos, como se vira, e quasi empedido para ler e escrever” (18 de diciembre, 1648).

(42) *Cartas Familiares*, ed. cit., pág. 194.

(43) *Cartas Familiares*, ed. cit., pág. 299.

Y día 26 de diciembre: "Vou-me ocupando em álimpar algumas destas cartas, e estão mais de duzentas já em forma que se podem ler e julgar..."⁴⁴.

Escribe la 1ª *Epanáphora* y dos poemas lamentando la muerte de D. Maria de Ataíde: el *Pantheon*, culteranísimo poema en castellano, muy largo, dividido en dos "soledades", que luego reimprimirá en las *Obras Métricas (la Tiorba de Polymnia)*; y una oda que salió en 1650 en las *Memórias fúnebres* de dicha señora⁴⁵.

Pero el hecho más importante, a nuestro interés, de este año es la publicación de la colección de poemas castellanos *Las tres Musas del Melodino*, dedicada al Conde de Castelmelhor⁴⁶, en Lisboa.

En la larga carta *desafogando as sua paixões com um amigo ausente* (7 de mayo), adelanta información (tal vez para justificar la publicación en castellano):

"Eu tenho aqui um volume de versos portugueses, e tanto que parecem escritos há duzentos anos. Desejo estampálos limpamente e com o meu nome, à diferença dos castelhanos, que creio sairão à luz brevemente com algum suposto. Muito quisera que a impressão se fizesse nesta terra, mas à falta de correção me detenho"⁴⁷.

El "volumen de versos portugueses" es el que saldrá con el título de *As Segundas Tres Musas*, dentro de las *Obras Métricas*, en Lyon (1655).

Otra vez vemos cómo se refleja en las palabras de Melo un estado cultural ciertamente poco alentador, "à falta de correção me detenho". Y la necesidad que siente de devolver la lengua portuguesa a su presunto esplendor perdido "há duzentos anos". Aunque aquí manifieste su deseo de dar los versos portugueses con su nombre verdadero y los castellanos bajo pseudónimo, lo cierto

(44) *Cartas Familiares*, ed. cit., pág. 302.

(45) En esta obra (*Memorias funebres sentidas pellos Ingenhos Portugueses na morte da Senhora Dona Maria de Attayde*, Lisboa, 1650), se recogen textos en castellano, portugués, francés y latín de poetas y hombres notables de la época, como los Condes de Castelmelhor, Soror Violante do Ceo, Duarte Ribeiro de Macedo... Y el P. Antonio Vieira, que hizo la oración fúnebre.

No olvidemos que Almeida Garrett escribió un drama, *Maria de Attayde* sobre este personaje que no quiso dejar sus obligaciones de aya del infante d. Alfonso aun al saber que su enfermedad era mortal.

(46) *Las tres Musas del Melodino*, Halladas por Don Francisco Manuel, que por su industria recogió y publica Henrique Valente de Oliveira. En Lisboa. En la Officina Craesbeeckiana. Año 1649.

Luego analizaremos esta obra con detenimiento.

(47) *Cartas Familiares*, ed. cit. pág. 249.

Y en la misma carta confiesa que "Quisiera perguntar a V.M. mas não ousou, qual é maior martírio, se o ser perseguido dos naturais, se dos estranhos? E verdade que entendo que de tudo podemos dar razão. Sem embargo, neste caso não tivera por demasia vencer eu a V.M."

es que tanto unos como otros serán la obra fingida del *Melodino*, que don Francisco Manuel recoge y publica. De cualquier modo, Melo nos demuestra en esta carta la situación esquizofrénica que padecía.

1650.- Escribe la *Carta de Guía de Casados*, que publicará en 1651.

Escribe, también, dirigidas a D. Teodosio, la *Epístola Declamatoria* y la *Aula Política e Curia Militar*, que no fueron publicadas hasta 1721 por M. Pereira da Silva, un año antes que los *Apólogos Dialogais*.

Historió el viaje del Conde de Castelmelhor a Brasil en un breve opúsculo de título *Relação dos sucesos da Armada que a Companhia Geral do Comercio expediu ao Estado do Brazil o ano passado de 1649*.

Por sus cartas tenemos noticias de que está escribiendo un "livro querido, que escrevo aos poucos, como quem lavra sepultura (porque tambem quisera acabar com ele). Chamo-lhe *Cortes da Razão*. Disputa-se ali advertidamente esta matéria, entre o Filósofo das lágrimas e Teobaldo Rei de Navarra, acusado de harmónico ante a Razão, que resolve com propriedade e controvérsia"⁴⁸ (13 de Febrero, 1650).

El día 18 de Enero había enviado a un ministro la primera parte de un discurso moral, la *Dictaria Sacra*, glosa del Salmo 37.⁴⁹; y en carta fechada el "Dia da conceição, 1650" dice estar escribiendo la vida de "o ilustríssimo patriarca, o Beato Caetano"⁵⁰, en castellano⁵⁰.

1653.- Escribe la 3ª *Epanáphora*.

1654.- Planea una *Biblioteca Portuguesa* y un *Parnaso Poético Português*, idea que ya había expuesto en una larga carta al Dr. Manuel Temudo da Fonseca, Vicario General del Arzobispado de Lisboa, en 1650⁵¹, y en la que ahora insiste en dos cartas donde, además, nos da valiosas informaciones de sus ideas sobre crítica textual⁵².

1655.- Parte para Brasil. Lo hace en condiciones honorables puesto que el jefe de la flota, Fco. de Brito Freire, que se dirige a Bahía, le nombra capitán de uno de los barcos.

(48) *Cartas Familiares*, ed. cit., pág. 345.

(49) *Cartas Familiares*, ed. cit., págs. 320-323.

(50) *Cartas Familiares*, ed. cit., pág. 425.

(51) *Cartas Familiares*, ed. cit., págs. 409-422.

(52) Edgar Prestage publica la que en la edición de las *Cartas* que usamos figura en las páginas 548-550, que hasta entonces estaba inédita. Pero olvida otra, seguramente anterior, que Maria da Conceição Morais Sarmiento edita en las págs. 533-534 ("Aos Varões doctos de Portugal. Pedindo-lhe informação dos Auctores que escreveram, para se formar a Bibliotheca Portuguesa"). Ninguna de ambas está fechada (una de las mayores dificultades con que han topado los investigadores es la de fechar correctamente la correspondencia, lo que tiene evidente repercusión en la ordenación cronológica de los hechos de su vida).

De 13 de noviembre, desde Bahía, es la dedicatoria del 2º de los *Apólogos Dialogais*.

- 1657.- Dedicatoria de la 2ª *Epanaphora*. Reside en Bahía. Es interrogado en un proceso de la Inquisición ⁵³. Dedicatoria del *Hospital das Letras*. Cuesta creer que un trabajo como este, con la cantidad de lecturas que exige y los libros, algunos raros, que precisaba tener a mano, fuera escrito en Bahía.

Sin embargo, la mayor parte de los *Apólogos Dialogais* sí fue escrita en esta ciudad ⁵⁴.

Recorriendo las *Obras Métricas*, pocos poemas hay que puedan atribuirse sin dificultad al período de exilio. Melo, hombre de la metrópoli, *no vio Brasil*. Dice Prestage: "... causa estranheza que um ardente admirador de Camões (que também desterrado soube observar e pintar tão magistralmente a "arte de Deus") não se impressionasse e commovesse perante as maravilhas do Novo Mundo ao ponto de celebra-las em canto" ⁵⁵. Pero una referencia de las más constantes en su poesía será el mar, ya sea como tema de la composición, ya como imagen, como luego veremos.

- 1658.- Después de tres años incompletos en Brasil, regresó por indulto regio a Lisboa. D. João IV había muerto en 1656 y ocupaba el trono Alfonso VI, me-

- (53) Parece ser que un tal Antonio Gomes, mendigo bahiano, había pronunciado unas frases consideradas heréticas, contra el dogma de la santísima Trinidad, en presencia de D. Francisco Manuel y de otras personas.

Señalemos que Melo, aunque "limpio" por parte de padre, heredaba por línea materna algo de sangre hebrea; de ello tuvo que ser dispensado al entrar en la Orden de Cristo.

- (54) Para Prestage, esta es la mejor obra de Melo (vid. *op. cit.*, pág. 286). Tal vez siguiendo la indicación de d. Marcelino Menéndez y Pelayo en su divulgado juicio sobre D. Francisco: "En Melo (el hombre de más ingenio que produjo la Península en el siglo XVII, a excepción de Quevedo) se dió un fenómeno contrario al que generalmente se observa en nuestros escritores de aquella edad. Empezó por el culteranismo y por el conceptismo, y acabó por el decir más llano y popular, y por la más encantadora y maliciosa sencillez, como es de ver en estos *Apólogos* y en la *Guía de Casados*" (*Hª de las Ideas Estéticas en España*, C.S.I.C., Santander, 1947, vol. II, pág. 272, nota (1)).

Como en el caso del tópico tanto tiempo mantenido, y ya felizmente borrado, de un doble Góngora que *evoluciona* de "ángel de luz" a "ángel de tinieblas" (Cascales) (vid. Menéndez y Pelayo, *op. cit.*, vol. II, págs. 328-329), es necesario aquí también un estudio en profundidad de la estética de Melo que, sin duda, corrobore nuestra impresión de la unidad sustancial de su trayectoria: en Melo están presentes, *a la vez*, las dualidades y polarizaciones que caracterizan el barroco peninsular.

Con todo, los *Apólogos Dialogais* constituyen una de sus mejores obras. Es, sobre todo, una sátira de los comportamientos sociales ridículos, donde resuenan ecos de Quevedo. Son 4 diálogos: *Os relógios falantes*, *o escriptório avarento*, *A visita das fontes* y *o Hospital das Letras* (este último puede considerarse resumen de su poética).

- (55) *Op. Cit.*, pág. 290. Y añade, líneas más abajo: "Repugnava-lhe a ideia de ir à colonia longínqua a viver entre bárbaros, como é provavel que considerasse os Brasileiros (...). E de crer que resumisse as suas impressões de Brazil na obra que lhe é atribuida por Barbosa Machado: *Paraíso de mulatos*, *Purgatorio de Brancos*, e *Inferno de negros*".

nor, cuya regencia ejercía su madre Doña Luisa de Gusmão. Sus enemigos parece ser que habían perdido valimiento.

Empieza aquí el último período de su vida; el más tranquilo e incluso el más próspero, aunque al final la tranquilidad se vea alterada por el encargo de diversas misiones. Hasta 1662 se entregará enteramente a la literatura; publicará al fin sus *Epanáphoras* (1660) y será asiduo de la "Academia dos Generosos".

1659.- De sus relaciones amorosas con D. Luisa da Silva, de quien no tenemos más que el nombre y la conjetura de que tal vez era de Oporto, nace un hijo, D. Jorge Diogo Manuel. No sabemos tampoco si fue engendrado antes o después del destierro; para Barbosa Machado, perdió la vida en la Batalla de Seneffe en 1674, siendo capitán de caballos, fecha en la que tendría 14 años de haber sido engendrado a la vuelta de Brasil, lo que hace pensar en un nacimiento anterior ⁵⁶.

1660.- Publica las *Epanáphoras*, en Lisboa, con una dedicatoria al rey Afonso VI. Las "epanáforas" son cinco:

Política (sobre las alteraciones de Evora en 1637), *Trágica* (naufragio de la Armada Portuguesa en Francia, en 1627), *Amorosa* (descubrimiento de Madeira en 1420), *Belica* (conflicto del canal de Inglaterra, entre las flotas de España y Holanda en 1639) y *Triunfante* (restauración de Pernambuco en 1654).

Durante 1661 asiste a las sesiones de la "Academia dos Generosos" ⁵⁷, que acabará presidiendo.

1662.- El Conde de Castelmellor asume el gobierno, en el que actuará con excepcional tacto político. Don Francisco es requerido para misiones de importancia. Primerò, para negociar en Italia la boda de Afonso VI con la Princesa de Parma y la provisión de unos obispados vacantes.

En 1663 es mandado a Londres en busca del apoyo de la reina de Inglaterra, y a París para tratar nuevamente de la boda del Rey, ahora en Francia. De París vuelve a Roma para negociar la cuestión de los cristianos nuevos ⁵⁸.

(56) Vid. Edgar Prestage, *Op. cit.*, pág. 296.

(57) Donde se realizaron, con su participación, varios certámenes poéticos. En uno de ellos se trataba de componer un soneto en castellano, en el que no podía faltar ni una de las 96 palabras, previamente dadas, que Prestage reproduce en *op. cit.*, pág. 311.

(58) Para el desarrollo de todas estas misiones, es importante el apéndice "Documentos", del *Esboço Biográfico* de Prestage, págs. 423-567.

Es de notar que, en la cuestión de los conversos, va a Roma para conseguir de la Santa Sede, y en contra de la Inquisición, su protección, en armonía con las ideas del afamado jesuita P. Antonio Vieira, que apreciaba el valor del dinero de estas gentes para la economía del Estado. Su desaparición, como es sabido, significó el debilitamiento de la clase media de mercaderes y consecuentemente del capital. En Portugal, aunque la masa de la población estaba en contra de los judíos, la Corona y una parte de la "intelligentsia" —entre la que estaba Melo— intentaron defenderlos de ese sentimiento antisemita.

1664.- Publica las *Obras Morales* y las *Cartas Familiares*, aprovechando su estancia en Roma. Melo, en Roma, puso manos a una obra que venía acariciando: reducir toda su producción a diez volúmenes parejos, tanto las ya impresas como las no acabadas. Las *Obras Morales* serían, así, el primer tomo. Las dedica a la reina de Inglaterra y las divide en dos partes.

La primera consta de un tratado de filosofía moral, *La Victoria del Hombre*; en la segunda, reedita el *Fénix de Africa* y *El Mayor Pequeño* (todo en castellano).

Habían de seguir sus *Obras Políticas, Históricas, Métricas, Demostrativas, Solemnes, Exquisitas, Varias, Familiares e Imperfectas*. Repartió los trabajos de impresión entre cinco imprentas: tres en Roma, una en Lion y otra en Londres; pero había de faltarle tiempo y dinero para ver cumplido su programa ⁵⁹.

1665.- Habiendo ya apalabrado la publicación de las *Obras Métricas* en la afamada imprenta lionesa de Horacio Boessat y George Remeus, hacia allí se dirige desde Roma, en una "Bien empleada pausa, a fin de concurrir a la corrección de la estampa" ⁶⁰. En esta labor es auxiliado con enorme aplicación por dos jesuitas, también poetas, Jean Bertet y Jean de Bussières, que corrigen especialmente los versos castellanos, lo que no impide una gran cantidad de erratas en éstos. Erratas que reproduce fielmente Angel Pariente en los fragmentos de la fábula *Las Lágrimas de Dido* que publica en *Antología de la poesía culterana* (Ed. Júcar, Madrid, 1981; págs. 171-176).

El libro lo dedica al Infante D. Pedro.

Luego nos ocuparemos por extenso de esta obra.

1666.- Es nombrado diputado en la *Junta dos Três Estados*, organismo impuesto por las Cortes a João IV en 1641 para supervisar la administración financiera de la guerra. Era un puesto remunerador y tranquilo, justa recompensa del Conde de Castelmelhor al hombre que tan devotamente le había servido y, en cierto modo, desagravio de los innmerecidos sufrimientos anteriores. Recompensa que le llega extraordinariamente tarde.

Muere el 13 de octubre, con 58 años incumplidos, siendo sepultado en la sacristía de la Iglesia del Convento de S. José de Ribamar, donde poseía una capilla ⁶¹.

(59) Melo cuidó mucho la correcta impresión de sus obras, nos consta en el caso de las *Obras Métricas*. De estas aquí citadas, dice Prestage: "As *Cartas Familiares*, assim como as *Obras Morales*, estão primorosamente impressas, em optimo papel, e é hoje difficil encontrar exemplares à venda, sendo apreciadissimas, tanto pela forma como pela materia" (*op. cit.*, pág. 386).

Las *Obras Morales* incluyen, al principio, un catálogo de todas las obras del autor, redactado por él mismo.

(60) Citado por E. Prestage, *op. cit.*, pág. 388.

(61) No se conoce ningún retrato de don Fco. Manuel. El grabado que incluye la edición de Barcelona (1842) de las *Guerras de Cataluña* representa a su primo. Por el documento que cita Prestage (pág. 400) se podría deducir que era bastante feo.

Estos son los *hechos* que conocemos de la vida de d. Francisco Manuel de Melo. De ellos deducimos una serie de rasgos sobresalientes en su personalidad y que, de algún modo, la definen:

Melo concita en su persona el hombre de armas, de letras y de salón. Sabía, con igual pericia, servir una mesa noble y comandar un tercio, dictar una balada y discutir argumentos teológicos, contar anécdotas graciosas y explicar la etimología de una palabra, dirigir una danza en la Corte y adentrarse en los misterios de la Cá-bala, esgrimir la espada y componer música. Como dice Cernuda de Andrea Navagero, "*el refinamiento del artista templó la pedantería del erudito*"⁶²; y la experiencia del diplomático le proporcionó un *savoir-faire* que equilibraba las asperezas del militar.

Toda la vida intentará no salir del perímetro de las altas esferas, tanto políticas (con desigual fortuna y enormes altibajos), como intelectuales (en Europa con sus visitas a París y Londres; y en la Península cultivando la amistad de grandes de las letras españolas, especialmente Quevedo, y llegando a presidir la prestigiosa "Academia dos Generosos" en Lisboa).

Concibe la vida como trabajo. De la lectura de sus cartas se desprende una figura acosada por la angustiada premura del tiempo, sensación que se ve aumentada por lo mucho que las circunstancias le obligaron a perderlo (al menos en lo tocante a sus iniciales aspiraciones de medrar social y políticamente, que no desde el punto de vista literario), y una figura que, en la medida de lo posible, intentaba profundizar al máximo las empresas que acometía,

Su reacción frente a la adversidad es indefectiblemente de "huida hacia adelante". Aunque me quiero apoyar sólo en los hechos de su vida, no puedo menos de citar una quintilla en que Melo hace una afirmación taxativa:

*"Se um barquinho no alto mar
por maravilha escapou,
também lá me hei-de ir salvar,*

(62) *Poesía y Literatura I y II*, Ed. Seix Barral, Barcelona, 1971, p. 31. Melo denostó repetidamente la pedantería. Sin llegar a la altura de Quevedo, fue un hombre de una gran cultura. Además de utilizar indistintamente portugués y castellano, sabía italiano, francés e inglés.

*e da nau que soçobrou
nao me é lícito lembrar”* ⁶³.

Fue un hombre eminentemente social, y sociable, buen conversador y hasta di-
charachero, como se puede comprobar en la *Carta de Guía de Casados*. De las mujeres,
dice Prestage, “*gostava tão pouco como o austero Oratoriano, Padre Manuel Bernar-
des*” ⁶⁴, y añade la todavía más pintoresca opinión: “*Não era de modo nenhum abo-
rrecedor do sexo, pois confesava que não havia elogios bastantes para a boa mulher,
mas repugnavaõ-lhe as revoltosas, as feministas de então*” ⁶⁵. Es cierto que la *Carta
de Guía* es un perfecto alegato machista, más que misógino, llegando a propugnar que
el mejor estado de la mujer fuese la más absoluta ignorancia. Pero está tan salpimenta-
da la obra de ironía y gracejo que es difícil averiguar hasta qué punto suscribía sus pa-
labras, hasta dónde llega la bróma y hasta dónde las imposiciones del género, la “ma-
niera” ⁶⁶.

Educado por los jesuitas en la más estricta ortodoxia contrarreformista, conser-
vó hasta el fin de su vida el apego a la Compañía y compartió sus puntos de vista en
cuestiones importantes como el problema de los cristianos nuevos, de los holandeses
en el Brasil y de las compañías de Comercio Nacionales.

Es, por fin, un hombre que, no habiendo parado mientes en la posibilidad de
separación del reino peninsular, se ve obligado, con la Restauración portuguesa, a
optar dramáticamente por una monarquía o por otra. Antes de la inclinación hacia

(63) *As Segundas Tres Musas*, “Carta III, a Frei António de Santa Maria, religioso arrábido, que
foi no século António Sanches Farinha”; en *Obras Métricas*, ed. cit., pág. 84. El subraya-
do es nuestro.

Conoció Melo, como hemos visto, “ambas fortunas”: enormes penalidades en la guerra y
en la paz alternando con brillantes logros. Parece lícito afirmar que en su eterno deambu-
lar influyó no sólo la *Fortuna*, sino también su temperamento propio, como leemos en la
misma carta, algo más abajo, con ciertos ecos petrarquistas; dice de su alma:

*“Duros trabalhos da vida
ben a puderam já ter
desenganada e advertida;
mas eu temo que inda quer
tornar a ver-se perdida”*.

Es uno de los temas de aparición más frecuente en su lírica. Muchas veces unido al símbo-
lo del mar. Ver el soneto 50 del *Harpa de Melpómene*, “Fortuna porfiada”.

(64) *Op. cit.*, pág. 406.

(65) *Op. cit.*, pág. 407. Aquí, como en otras ocasiones, da Prestage la impresión de estar
hablando más de sí mismo que de Melo.

(66) Vid. Amédée Mas, *La caricatura de la femme, du mariage et de l'amour dans l'oeuvre de
Quevedo*. Ediciones Hispanoamericanas, París, 1957. Creemos que Melo quiere forzar
las semejanzas con Quevedo. Su sátira falla, pierde ingenio, cuando quiere asumir un *dic-
tum* que no es el suyo. Ver también Jean Colomès. *La critique et la satire de D. Francis-
co Manuel de Melo*. P.U.F., París, 1969.

la casa de Braganza hay unos momentos de titubeo y vacilación que son, seguramente, la causa de posteriores desgracias; o, al menos, fácil pretexto para sus enemigos en Lisboa ⁶⁷.

Parece evidente que el ideal filosófico al que tiende Melo es el estoico, pero si la impavidez y moderación que éste propugna difícilmente puede alcanzarla el espíritu barroco *per se*, más complicado se le presentaría aún con el añadido de una circunstancia vital concreta como la suya.

Considero especialmente acertado, sobre los muchos y contradictorios juicios acerca de Melo hechos a vuelapluma y generalmente por boca de ganso, el siguiente resumen de Jean Colomès: "... Influencé par Juste Lipse, comme le souligne Hernâni Cidade et, peut-être, par les sénéquistes espagnols, poète et prosateur, écrivain épistolaire, essayiste et moraliste, D. Francisco Manuel de Melo est une des figures les plus intéressantes de la Littérature Lusitanienne et, peut-être la plus grande du Baroque portugais. C'est un baroque par son style et par l'existence qu'il vécut. Ayant du sang espagnol dans les veines, écrivain bilingue, il fut un ami de Quevedo et il reçut une éducation jésuite qui l'aurait communiqué, d'après Rodrigues Lapa, outre les qualités formelles de son baroquisme, un certaine dissimulation subtil qui est un des caractères de l'ère baroque" ⁶⁸.

-
- (67) Entre los poemas castellanos, Melo introduce algunas notas severas hacia su patria que, en los versos portugueses están trocadas en alabanzas. Por ejemplo, en la larga "Epístola a un amigo" (composición número V de "La tiorba de Polimnia", *Obras Métricas*, pág. 163), en tercetos, leemos:

*"La Patria dicen que ha de ser amada:
amola bien; mas pues me niega de hijo,
yo no quiero tener madre forzada".*

- (68) Jean Colomès, *Le dialogue "Hospital das Letras" de D. Francisco Manuel de Melo*, Fundação Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Português, París, 1970; "Introduction", pág. XXXIII. Esta cita la saca Colomès de Afrânio Coutinho, *Aspectos da Literatura Barroca*, Ed. A Noite, Río de Janeiro, 1951; pág. 131. El subrayado es nuestro.

BIBLIOGRAFIA SELECTA SOBRE MELO

- CASTELO BRANCO, Camilo. "Prefacio biográfico" a la Carta de Guia de Casados, Lisboa, 1873.
- CIDADE, Hermani. "D. Francisco Manuel de Melo (o poeta)" in *Dyonisos*, 3ª serie, Mayo, 1927, nºs 4-6.
- COLOMES, Jean. *La critique et la satire de D. Francisco Manuel de Melo*, P.U.F., París, 1969.
Le dialogue "Hospital das Letras" de D. Francisco Manuel de Melo, Fundação Calouste Gulbenkian, París, 1970.
"Pour une édition critique des "Apologues dialogués" de Melo", en *Mélanges offerts à Marcel Bataillon par les hispanistes français*, Burdeos, 1963.
- CORREIA DE A. E. OLIVEIRA, António. Introducción a su antología de *As segundas tres Musas*, Livraria Clásica Editora, Lisboa, 1944.
- FERNANDES DE MIRANDA, Maria Judite. "Os apólogos Dialogais Primeiro e Segundo de D. Francisco Manuel de Melo" en *Revista da Universidade de Coimbra*, vol. XX, Coimbra, 1962.
- MANUEPELLA, Giacinto. *D. Francisco Manuel de Melo, A Visita das Fontes, Apologo Terceiro...*, Coimbra, 1962.
"Acerca do Cosmopolitismo Intelectual de D. Francisco Manuel de Melo" en *Brasília*, vol. XI, Coimbra, 1960.
- MARTINS, José V. De Pina. "A poesia de D. Francisco Manuel de Melo", en *Brotéria*, vol. LXXXIV, Lisboa, 1967, págs: 423-442; y vol. LXXXV, págs: 53-67 y 216-227.
- MICHAELIS DE VASCONCELOS, Carolina. "D. Francisco Manuel de Melo". Notas relativas a Manuscritos da Biblioteca da Universidade de Coimbra "en *Boletim Bibliográfico da Biblioteca da Universidade de Coimbra*, vol. I, número 7. y vol. II, números 1 y 2, Coimbra, 1914.
- PRESTAGE, Edgar. *D. Francisco Manuel de Melo, esboço biographico*, Imprensa da Universidade, Coimbra, 1914.
- REIS BRASIL. "III Centenário da Morte de D. Francisco Manuel de Melo" separata de *Estudos Castelo Branco (Revista de Historia e Cultura)*, nº 21-1 de Janeiro de 1967.
- TEENSMA, B.N. *Don Francisco Manuel de Melo (1608-1666). Inventario general de sus ideas*, Martinus Nijhoff, Gravenhage, 1966.
"Don Francisco Manuel de Melo. Varia Bio-Bibliográfica", en *Ocidente*, vol. LXI, Lisboa, 1961.
"Materiais Novos para a Bibliografia de Don Francisco Manuel de Melo", en *Ocidente*, vol. LXIV, Lisboa, 1963.
"Um Manuscrito Desconhecido do "Tacito Portugues" de Dom Francisco Manuel de Melo", en *Revista de Portugal*, vol. XXVII, Lisboa, 1962.

EDICIONES DE LAS OBRAS DE MELO

Esta bibliografía de D. Francisco Manuel de Melo no comprende ni los manuscritos, ni las traducciones a lengua no portuguesa de sus obras, ni las ediciones fragmentarias, ni las antologías, ni las composiciones que figuran en las obras de otros autores. Puede completarse con las listas dadas en la obra de Edgard Prestage..., y, más recientemente, con los trabajos de B.N. Teensma, ya citados.

MELO, D. Francisco Manuel de. *Doce Sonetos por varias acciones en la Muerte de la Señora Doña Inés de Castro...*, Lisboa, 1628; Lisboa, O Mundo do Livro, 1960. *Política Militar en avisos de Generales...*, Madrid, 1638; Lisboa, 1720; Madrid, 1883; Buenos Aires, 1943.

Eco Politico - Responde en Portugal a la voz de Castilla..., Lisboa, 1645.

Historia de los movimientos, y separación de Cataluña..., escrita por Clemente Libertino..., San vicente (Lisboa), 1645; Lisboa, 1696; Madrid, 1808; París, 1826; París, 1828; París, 1840; Barcelona, 1842; París 1844; Madrid, 1852; Madrid, 1874; Barcelona, 1875; Madrid, 1876; Madrid, 1878-1879; Madrid, 1883; Barcelona 1885; Madrid, 1904-1917; Madrid, 1912; Madrid, 1914; Madrid, 1928; Barcelona; 1969; Barcelona, 1981.

Manifiesto de Portugal..., Lisboa, 1647.

El mayor pequeño, Vida y Muerte del Serafin Humano Francisco de Asis, Lisboa, 1647; Lisboa, 1650; Roma 1664 (en *Obras Morales*, tomo I Primera parte); Zaragoza, 1675; Alcalá, 1681.

El Fénix de Africa Agustino Aurelio, Obispo hisponense..., Lisboa, 1648-49; Roma, 1664 (en *Obras Morales* Tomo II, Segunda parte); Zaragoza, 1674; Alcalá, 1688.

Las tres Musas del Melodino..., Lisboa, 1649; y en *Obras Métricas*, Lyon, 1665.

Panteón. A la inmortalidad del nombre Itade. Poema trágico..., Lisboa, 1650; Lyon 1665 (en *Obras Métricas*).

Cartas de Guía de Casados..., Lisboa, 1651; Lisboa, 1665; Lisboa, 1670; Lisboa, 1678; Lisboa, 1746; Lisboa, 1765; Lisboa, 1809; Londres, 1820; Lisboa, 1826; Lisboa, 1827; Lisboa, 1853; Porto, 1873; Porto, 1898; Lisboa, Porto, 1916; Porto; 1916; Porto, 1923; Porto, 1949; Lisboa, 1954; Ed. Domingos Barreira, Porto, s.f. (ed. reciente).

Epanáfora Triunfante e Outros Escritos, Recife, 1944.

Relação dos Sucessos da Armada que a Companhia Geral do Comercio Expediu ao Estado do Brasil, o Ano Passado de 1649..., Lisboa, 1650; en *Anais da Biblioteca Nacional* do Rio de Janeiro, XX (1928) págs. 158-165.

Epanáforas de Vária História Portuguesa, Lisboa, 1660; Lisboa, 1676; Coimbra, 1931.

- Declaración que por el Reino de Portugal ofrece el Doctor Jerónimo de Santa Cruz a todos los Reinos y Provincias de Europa, contra las calumnias publicadas de sus émulos*, Lisboa, 1663 (32 págs.); sin lugar, ni fecha (46 págs.).
- Demostración que por el Reino de Portugal agora ofrece el Doctor Jerónimo de Santa Cruz...*, en *prueba de la Declaración...*, Lisboa, 1664.
- Obras Morales. Tomo Primero, Parte Primera*, Roma, 1664.
- Obras Morales... Segunda Parte del Primer Tomo*, Roma, 1664.
- Primeira Parte das Cartas Familiares... Publicadas em Cinco Centurias por António Luis de Azevedo...*, Roma, 1664, Lisboa, 1752.
- Obras Métricas*, Lyon, 1665.
- Auto do Fidalgo Aprendiz*, Lisboa, 1665 (en *Obras Métricas*); Lisboa, 1676, Lisboa, 1718; Coimbra, 1898; Lisboa, 1943; Coimbra, 1915; Lisboa, 1955; Livraria Clássica Editora, Lisboa, 1975.
- Aula Política, Curia Militar - Epístola Declamatoria ao Sereníssimo Príncipe D. Teodósio; e Política Militar...*, Lisboa, 1720.
- Apólogos Dialogais...*, Lisboa, 1721; Lisboa, 1900; Rio de Janeiro, 1920; Lisboa, 1959.
- Tratado da Ciência Cabala ou Noticia da Arte Cabalística...*, Lisboa, 1724; Ed. Estampa, Lisboa, 1972.
- Feira dos Anexins...*, Lisboa, 1875; Lisboa, 1916.
- Memorial a El Rei D. João IV*, en Edgard Prestage, *D. Francisco Manuel de Melo; Esboço Biográfico*, Coimbra, 1914, págs. 423-429.
- Cartas-Escritas a Antonio Luis de Azevedo...*, Lisboa, 1911; en *Memórias da Academia das Ciências de Lisboa*, Nova Série, 2ª classe, tomo XII, Parte II, nº 2.
- D. Teodósio II*, Segundo o Códice 51-III-30 da Biblioteca da Ajuda. Tradução e Prefácio de Augusto Casimiro, Porto, 1944.
- Relógios Falantes (Apólogo dialogal)*, Textos Literarios, 1962.